lunes 5 de DICIEMBRE 2016

TRABAJADORES

Año 58 de la Revolución
Edición única. Cierre 2:30 a.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año XLVI No. 49

FIDEL sigue siendo VIDA

| Yaima Puig Meneses

SANTIAGO DE CUBA.— Amanece. Santa Ifigenia, ese sagrado sitio de la Patria tiene huellas profundas; desde este domingo será también espacio de tributo al eterno Comandante en Jefe de la Revolución Cubana.

Muy cerca del Maestro sobresale la imponente piedra de granito gris, en cuyo interior descansarán las cenizas de Fidel, custodiadas por los nichos de los mártires del 26 de Julio y el panteón de los caídos por el internacionalismo.

A pocos metros del incólume monolito se ha inscrito en bronce el concepto de Revolución expresado por Fidel, el 1º de mayo del 2000.

El General de Ejército Raúl Castro Ruz, junto a los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido, al Comandante de la Revolución Guillermo García Frías, familiares, compañeros de lucha, invitados, amigos… han venido a rendir tributo póstumo al eterno líder.

Silencio. El armón que transporta las cenizas de Fidel ha llegado a Santa Ifigenia. Bajo la inmensa bandera que ondea a media asta se detiene el cortejo fúnebre que ha recorrido más de mil kilómetros desde que el pasado 30 de noviembre saliera de La Habana.

En el Mausoleo a Martí, Raúl y los dirigentes del Partido antes mencionados depositan flores blancas. El primer homenaje del día es al Héroe Nacional, al inspirador de las ideas de Fidel, al autor intelectual del Moncada.



| foto: Estudios Revolución

Luego inicia la solemne ceremonia de inhumación. Dalia, su esposa, trae la pequeña urna que guarda las cenizas del Comandante en Jefe.

Frente al nicho, fiel, como siempre, aguarda Raúl, quien deposita la urna en el corazón de la roca, como acariciando al amado hermano de sangre y de luchas. La lápida de mármol verde que cierra el nicho lleva grabado con letras de bronce el nombre: FIDEL.

El saludo militar del General de Ejército estremece; es su último adiós al líder indiscutible de la Revolución Cubana. El corneta toca atención y las notas de nuestro glorioso Himno Nacional rasgan el silencio acompañadas por 21 salvas de artillería en honor del máximo líder de la Revolución Cubana.

Toca silencio el corneta. Entonces Fidel pareciera estar de vuelta a la vida, irrumpe en su voz pausada, firme, inquebrantable, el concepto de Revolución con el que otra vez vuelve a inspirarnos en la Patria.

Pasos marciales invaden la quietud que ha quedado. Comienza la ceremonia de cambio de guardia al Héroe Nacional en la que se incorpora la primera guardia de honor, que a partir de ese momento custodiará para siempre a nuestro invicto Comandante en Jefe.

El Presidente Cubano deposita luego una rosa blanca ante la póstuma morada del líder; después lo hacen los miembros del Buró Político y el Comandante de la Revolución Guillermo García Frías.

A continuación su familia coloca también rosas blancas. Le siguen los invitados a la ceremonia, entre ellos presidentes, líderes y amigos llegados desde todos los confines del planeta para compartir también este momento de dolor en nuestra Patria.

Silencio; siempre silencio. Una tristeza extraña circunda, no es un dolor simple, es un dolor profundo, infinito, sin tamaño. Santa Ifigenia duele, pero desde este solemne sitio de reposo Fidel sigue siendo luz, amanecer, semilla, ejemplo… vida.

¡Juremos defender la Patria y el socialismo!

Texto íntegro del discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz en el acto político en homenaje póstumo al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.

| Páginas 3 y 4

| Hoy en la Mesa Redonda

Hasta siempre Comandante (5)

El impacto mundial que ha tenido el conmocionado tributo del pueblo cubano al Comandante en Jefe de su Revolución y la profunda huella que deja Fidel entre nosotros serán analizados en la Mesa Redonda de este lunes, que transmitirán Cubavisión, Cubavisión Internacional, Radio Habana Cuba y el canal del programa en Youtube, desde las 7 de la noche.

El Canal Educativo retransmitirá esta Mesa Redonda al final de su emisión del día.



El General de Ejército Raúl Castro Ruz, junto a los miembros del Buró Político y el Comandante de la Revolución Guillermo García Frías, rindieron homenaje al Héroe Nacional de Cuba.
| fotos: **Estudios Revolución**

Homenaje a los mártires de la Patria



Tributo a los internacionalistas caídos.

| **Yaima Puig Meneses**

SANTIAGO DE CUBA.— Al concluir la ceremonia de inhumación de las cenizas del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, acompañado por integrantes de la máxima dirección del país, recorrió áreas del cementerio de Santa Ifigenia para rendir merecido tributo a héroes y mártires de la Patria.

Flores blancas depositaron ante los nichos de los jóvenes de la Generación del Centenario que lucharon en el Moncada, en el panteón de los caídos por el internacionalismo cubano y a los combatientes de la clandestinidad.

El homenaje ante las tumbas de mujeres gloriosas de nuestra Patria: Mariana Grajales, Madre de los Maceo y de todas las cubanas y cubanos, como la llamó en la noche de este sábado el propio Presidente Raúl; María Cabrales, esposa del Mayor General Antonio Maceo; y Dominga Moncada, madre del insigne patriota Guillermón Moncada.

Rosas colocaron también a Federico Capdevila, defensor de los siete estudiantes de Medicina injustamente asesinados, y a Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria.

Finalmente, el respeto a los hermanos Frank y Josué País García, inolvidables jóvenes que en su corta vida tanto hicieron por la liberación de Cuba.

El héroe en tierra heroica

| **Betty Beatón Ruiz**

No será un busto, ni una estatua, ni el nombre de una calle o de una institución, no es preciso que lo sea.

El Comandante es esencia, médula espinal de todos aquellos que lo sienten suyo y se convierten en él, más allá incluso de una frase que resuena contundente: ¡Yo soy Fidel!

Vaya chasco para los que lo creyeron muerto después de muerto.

Resulta que ahora es uno en millones, es el archipiélago entero, es luz, es esperanza, y desde Santiago de Cuba se confirma lo dicho.

"¡Que siempre nos espere lo que aquí conocimos aquel glorioso 1º de Enero: la victoria!", había expresado el día en que distinguió a la ciudad santiaguera como Héroe de la República de Cuba, y victorioso volvió a entrar a esta tierra, como en aquellos días en que bajó de la Sierra Maestra para proclamar al mundo que la Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, había triunfado.

Santiago de Cuba lo arrebuja ya, como la madre al hijo amado que vuelve a ella para descansar seguro en su regazo.

Tal vez para otros sea cenizas, para los cubanos su líder es historia.

Cada tramo que recorrió de occidente a oriente agigantó sus pasos, y como dijo el cantor, llegados de otro confín "una multitud desesperada de héroes de espaldas aladas" lo acompañaron.

Santiago de Cuba lo volvió a ratificar.

En Baire lo esperaban aquellos que el 24 de febrero de 1895 dieron el grito de independencia o muerte que reanudó la lucha contra el colonialismo español, la guerra necesaria a la que convocó José Martí.

Seguidamente, en Contramaestre, salieron al paso de la Caravana los rebeldes que protagonizaron la batalla de Maffo a finales de diciembre de 1958, donde el Comandante barbudo volvió a brillar intensamente como estratega militar y político.

No se detuvo el cortejo. Arribó triunfal a Palma Soriano, y fue como si otra vez resonara su alocución a Cuba, el 1º de enero de 1959, convocando a la huelga general bajo la consigna: "¡Revolución sí, golpe de Estado no!"

Ahí va Fidel, dijo el pueblo, y a viva voz lo aclamaron al igual que en el resto de Cuba: adiós, hasta siempre, yo soy tú… y a la palabra se unió el gesto de dolor, y el llanto, y el compromiso de seguirlo, y la bandera, y la esperanza.

Pasó entonces por Melgarejo y un estremecimiento secular aconteció. A solo unos metros, en la empinada colina donde el cimarrón señoreó, desde el Santuario del Cobre, la patrona de Cuba, morena y mambisa, la Virgen de la Caridad, sin duda le dio sus bendiciones.

Y bendecido avanzó el líder con el acompañamiento de su pueblo, y entró a la ciudad de Santiago de Cuba, otra vez triunfante como siempre, mezclándose entre la gente común, entre su gente.

Anduvo las calles de los barrios sencillos, donde conviven obreros e intelectuales: San Pedrito, Versalles, el reparto Antonio Maceo, Chicharrones.

Se detuvo en el Ayuntamiento, frente al parque Céspedes, donde bien avanzada la noche del 1º de enero de 1959 dijo:

"¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado. (…) la Revolución empieza ahora, la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros, sobre todo en esta etapa inicial (…)".

Siguió camino a la gloria, pero antes un alto en la Plaza de Marte para escuchar lo que en versos escribió Miguel Barnet: "Yo soy el que anda por ahí empujando un país…"

Pasó entonces por el cuartel Moncada, como aquel amanecer del 26 de julio de 1953, y allí sus compañeros, los que creyeron en él y en aquella osadía de atacar la segunda fortaleza militar más importante del país, José Luis Tasende, Abel Santamaría, Raúl Gómez García, Renato Guitart… toda la Generación del Centenario, la que no dejó morir al Apóstol.

A solo metros de allí el antiguo hospital civil, el mismo en cuya sala de enfermeras se dio el juicio del Moncada, donde se escuchó el alegato de autodefensa del joven abogado Fidel y la sentencia que hoy se esparce por todos lados y se hace cierta: "¡Condenadme, no importa, la historia me absolverá!".

Así, absuelto por la historia se detuvo en la Plaza de la Revolución Antonio Maceo, un alto en el largo camino de la Caravana victoriosa que lo trajo hasta Santiago de Cuba, un alto para ver al pueblo reunirse y honrarlo, unido a muchos que desde varios países llegaron para decirle Hasta la Victoria Siempre.

El Fidel invicto nos convoca con su ejemplo

Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto político en homenaje póstumo al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, en la Plaza Mayor General Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba, el 3 de diciembre de 2016, "Año 58 de la Revolución".

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Estimados Jefes de Estado y de Gobierno;
Destacadas personalidades que nos acompañan;
Compatriotas que se encuentran hoy aquí en representación de las provincias orientales y el Camagüey;
Santiagueras y santiagueros;
Querido pueblo de Cuba:

En la tarde de hoy, tras su arribo a esta heroica ciudad, el cortejo fúnebre con las cenizas de Fidel, que reeditó en sentido inverso la Caravana de la Libertad de enero de 1959, realizó un recorrido por sitios emblemáticos de Santiago de Cuba, cuna de la Revolución, donde, al igual que en el resto del país, recibió el testimonio de amor de los cubanos.

Mañana sus cenizas serán depositadas en una sencilla ceremonia en el Cementerio de Santa Ifigenia, muy cerca del mausoleo del Héroe Nacional José Martí; de sus compañeros de lucha en el Moncada, el Granma y el Ejército Rebelde; de la clandestinidad y las misiones internacionalistas.

A pocos pasos se encuentran las tumbas de Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria, y de la legendaria Mariana Grajales, madre de los Maceo, y me atrevo a improvisar en este acto, que también madre de todos los cubanos y cubanas. Cercano también está el panteón con los restos del inolvidable Frank País García, joven santiaguero, asesinado por esbirros de la tiranía batistiana con apenas 22 años, un mes después de que cayera combatiendo en una acción en esta ciudad su pequeño hermano Josué. La edad de Frank no le impidió acumular una ejemplar trayectoria de combate contra la dictadura, en la que se destacó como jefe del levantamiento armado de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1956, en apoyo al desembarco de los expedicionarios del Granma, así como la organización del decisivo envío de armamento y combatientes al naciente Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.


| fotos: **Estudios Revolución**

Desde que se conoció, ya tarde en la noche del 25 de noviembre, la noticia del deceso del líder histórico de la Revolución Cubana, el dolor y la tristeza se adueñaron del pueblo que, profundamente conmovido por su irreparable pérdida física, demostró entereza, convicción patriótica, disciplina y madurez al acudir de forma masiva a las actividades de homenaje organizadas y hacer suyo el juramento de fidelidad al concepto de Revolución, expuesto por Fidel el Primero de Mayo del año 2000. Entre los días 28 y 29 de noviembre millones de compatriotas estamparon sus firmas en respaldo a la Revolución.

En medio del dolor de estas jornadas nos hemos sentido reconfortados y orgullosos, una vez más, por la impresionante reacción de los niños y jóvenes cubanos, que reafirman sus disposición a ser fieles continuadores de los ideales del líder de la Revolución.

En nombre de nuestro pueblo, del Partido, el Estado, el Gobierno y de los familiares reitero el agradecimiento más profundo por las incontables muestras de afecto y respeto a Fidel, sus ideas y su obra, que continúan llegando desde todos los confines del planeta.

Fiel a la ética martiana de que "toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz", el líder de la Revolución rechazaba cualquier manifestación de culto a la personalidad y fue consecuente con esa actitud hasta las últimas horas de vida, insistiendo en que, una vez fallecido, su nombre y su figura nunca fueran utilizados para denominar instituciones, plazas, parques, avenidas, calles u otros sitios públicos, ni erigidos en su memoria monumentos, bustos, estatuas y otras formas similares de tributo.

En correspondencia con la determinación del compañero Fidel, presentaremos al próximo periodo de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, las propuestas legislativas requeridas para que prevalezca su voluntad.

Con razón, el querido amigo Bouteflika, presidente de Argelia, expresó que Fidel poseía la extraordinaria capacidad de viajar al futuro, regresar y explicarlo. El 26 de Julio de 1989, en la ciudad de Camagüey, el Comandante en Jefe predijo, con dos años y medio de antelación, la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista, y aseguró ante el mundo que si se dieran esas circunstancias, Cuba continuaría defendiendo las banderas del socialismo.

La autoridad de Fidel y su relación entrañable con el pueblo fueron determinantes para la heroica resistencia del país

en los dramáticos años del periodo especial, cuando el Producto Interno Bruto cayó un 34,8 % y se deterioró sensiblemente la alimentación de los cubanos, sufrimos apagones de 16 y hasta 20 horas diarias y se paralizó buena parte de la industria y el transporte público. A pesar de ello se logró preservar la salud pública y la educación a toda nuestra población.

Vienen a mi mente las reuniones del Partido en los territorios: oriental, en la ciudad de Holguín; central, en la ciudad de Santa Clara, y occidental, en la capital de la república, La Habana, efectuadas en julio de 1994 para analizar cómo enfrentar con mayor eficiencia y cohesión los retos del periodo especial, el creciente bloqueo imperialista y las campañas mediáticas dirigidas a sembrar el desánimo entre la ciudadanía. De esas reuniones, incluyendo la de occidente, que presidió Fidel, salimos todos convencidos de que con la fuerza y la inteligencia de las masas cohesionadas bajo la dirección del Partido, sí se podía y se pudo convertir el periodo especial en una nueva batalla victoriosa en la historia de la patria.

Entonces pocos en el mundo apostaban por nuestra capacidad de resistir y vencer ante la adversidad y el reforzado cerco enemigo; sin embargo, nuestro pueblo bajo la conducción de Fidel dio una inolvidable lección de firmeza y lealtad a los principios de la Revolución.

Al rememorar esos difíciles momentos, creo justo y pertinente retomar lo que sobre Fidel expresé el 26 de Julio de 1994, uno de los años más difíciles, en la Isla de la Juventud, hace más de 22 años, cito: "...el más preclaro hijo de Cuba en este siglo, aquel que nos demostró que sí se podía intentar la conquista del Cuartel Moncada; que sí se podía convertir aquel revés en victoria", que logramos cinco años, cinco meses y cinco días, aquel glorioso Primero de Enero de 1959, esto último añadido a las palabras textuales que dije en aquella ocasión (Aplausos).

Nos demostró "que sí se podía llegar a las costas de Cuba en el yate Granma; que sí se podía resistir al enemigo, al hambre, a la lluvia y el frío, y organizar un ejército revolucionario en la Sierra Maestra tras la debacle de Alegría de Pío; que sí se podían abrir nuevos frentes guerrilleros en la provincia de Oriente, con las columnas de Almeida y la nuestra; que sí se podía derrotar con 300 fusiles la gran ofensiva de más de 10 000 soldados", que al ser derrotados el Che escribió en su Diario de Campaña, que con esa victoria se le había partido la columna vertebral al ejército de la tiranía; "que sí se podía repetir la epopeya de Maceo y Gómez, extendiendo con las columnas del Che y Camilo la lucha desde el oriente hasta el occidente de la isla; que sí se podía derrocar, con el respaldo de todo el pueblo, la tiranía batistiana apoyada por el imperialismo norteamericano.

"Aquel que nos enseñó que sí se podía derrotar en 72 horas" y aún menos, "la invasión mercenaria de Playa Girón y proseguir al mismo tiempo la campaña para erradicar el analfabetismo en un año", como se logró en 1961.

Que sí se podía proclamar el carácter socialista de la Revolución a 90 millas del imperio, y cuando sus naves de guerra avanzaban hacia Cuba, tras las tropas de la brigada mercenaria; que sí se podía mantener con firmeza los principios irrenunciables de nuestra soberanía sin temer al chantaje nuclear de Estados Unidos en los días de la Crisis de los misiles en octubre de 1962.

"Que sí se podía enviar ayuda solidaria a otros pueblos hermanos en lucha contra la opresión colonial, la agresión externa y el racismo.

"Que sí se podía derrotar a los racistas sudafricanos, salvando la integridad territorial de Angola, forzando la independencia de Namibia y asestando un rudo golpe al régimen del apartheid.

"Que sí se podía convertir a Cuba en una potencia médica, reducir la mortalidad infantil a la tasa más baja del Tercer Mundo, primero, y del otro mundo rico después; porque en este continente por lo menos tenemos menos mortalidad infantil de menores de un año de edad que Canadá y los propios Estados Unidos (Aplausos), y, a su vez, elevar considerablemente la esperanza de vida de nuestra población.

"Que sí se podía transformar a Cuba en un gran polo científico, avanzar en los modernos y decisivos campos de la ingeniería genética y la biotecnología; insertarnos en el coto cerrado del comercio internacional de fármacos; desarrollar el turismo, pese al bloqueo norteamericano; construir pedraplenes en el mar para hacer de Cuba un archipiélago cada vez más atractivo, obteniendo de nuestras bellezas naturales un ingreso creciente de divisas.

"Que sí se puede resistir, sobrevivir y desarrollarnos sin renunciar a los principios ni a las conquistas del socialismo en el mundo unipolar y de omnipotencia de las transnacionales que surgió después del derrumbe del campo socialista de Europa y de la desintegración de la Unión Soviética.

"La permanente enseñanza de Fidel es que sí se puede, que el hombre es capaz de sobreponerse a las más duras condiciones si no desfallece su voluntad de vencer, hace una evaluación correcta de cada situación y no renuncia a sus justos y nobles principios". Fin de la cita.

Esas palabras que expresé hace más de dos décadas sobre quien, tras el desastre del primer combate en Alegría de Pío, del que pasado mañana se cumplirán 60 años, nunca perdió la fe en la victoria, y 13 días después, ya en las montañas de la Sierra Maestra, un 18 de diciembre del año mencionado, al reunir siete fusiles y un puñado de combatientes, exclamó: "¡Ahora sí ganamos la guerra!" (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel! ¡Ese es Fidel!").

Ese es el Fidel invicto que nos convoca con su ejemplo y con la demostración de que ¡Sí se pudo, sí se puede y sí se podrá! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Sí se puede!") O sea, repito que demostró que sí se pudo, sí se puede y se podrá superar cualquier obstáculo, amenaza o turbulencia en nuestro firme empeño de construir el socialismo en Cuba, o lo que es lo mismo, ¡Garantizar la independencia y la soberanía de la patria! (Aplausos).

Ante los restos de Fidel en la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo Grajales, en la heroica ciudad de Santiago de Cuba, ¡Juremos defender la patria y el socialismo! (Exclamaciones de: "¡Juramos!") Y juntos reafirmemos todos la sentencia del Titán de Bronce: "Quien intente apropiarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha!" (Exclamaciones).

¡Fidel, Fidel! ¡Hasta la Victoria! (Exclamaciones de: "¡Siempre!") (Exclamaciones de: "¡Raúl es Fidel! y de: "¡Raúl, tranquilo, el pueblo está contigo!".



Su obra estará siempre viva en el corazón de los trabajadores

Palabras de Ulises Guilarte De Nacimiento, Secretario General de la CTC

Heroico pueblo santiaguero;
Compatriotas:

Los trabajadores y su movimiento sindical expresamos el profundo dolor y la tristeza que sentimos por el fallecimiento del fundador de laRevolución Cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Fidel fue un gigante político del siglo XX; perteneció a una generación que supo cultivar la lealtad y la firmeza, con su palabra y acción, y que defendió incondicionalmente las ideas revolucionarias y los principios de justicia social. De él aprendimos que solo los que luchan tienen derecho a triunfar y la convicción profunda que alcanzar la victoria depende del liderazgo, la motivación y la conciencia unitaria que logremos en el pueblo y sus trabajadores.

Su talla como estadista mundial se revela en su extraordinaria capacidad para interpretar el sentimiento de las masas populares, que expuso de forma magistral en su alegato La *Historia me Absolverá* como un vivo testimonio de las condiciones de explotación y miseria en las que se hallaba el pueblo cubano en la época de la dictadura, y es también un programa revolucionario que plantea lo que había que hacer para su transformación, objetivo cumplido por la Revolución esta "de los humildes, por los humildes y para los humildes" (Exclamaciones de: "¡Fidel!").

Con el triunfo del primero de enero de 1959, la clase trabajadora cubana no solo encontró solución a sus reivindicaciones laborales y alcanzó el poder, sino que se convirtió en un actor protagónico de las transformaciones que demandaba la construcción del nuevo proyecto social, desde cuyos cimientos se articulara la unidad en defensa de los intereses de la nación.

Como señalara entonces Fidel: "Batallas como esas no se libran ni se ganan, si no las libra una clase obrera consciente, revolucionaria y firme".

Consecuente con esa premisa, su presencia fue sistemática en congresos sindicales, fábricas, campamentos agrícolas, zafras azucareras, contingentes y microbrigadas de la construcción, hospitales, intercambios con internacionalistas, escuelas y obras hoteleras y pedraplenes para el desarrollo del turismo.

Al propio tiempo, siempre estimuló la consulta al movimiento obrero de las más importantes y complejas decisiones adoptadas durante esos años, lo que ratifica su seguridad y confianza en los trabajadores.

Comandante en Jefe: el cumplimiento con eficiencia de los programas vinculados al desarrollo de nuestro socialismo, es hoy y será siempre el más digno homenaje de los trabajadoresa su práctica revolucionaria y a su ejemplo como soldado de las ideas. Su estatura de líder mundial nos hace sentir orgullosos de ser cubanos. Gracias a usted, Cuba es hoy una patria digna, independiente, antimperialista, (internacionalista) y solidaria.

Su obra estará siempre viva en el corazón delos trabajadores. Con su lucha incansable usted nos ha demostrado que Un Mundo Mejor es Posible.



| foto: **Yander Samora**

¡Hasta la victoria siempre, querido Fidel!

¡Comandante en Jefe, ordene! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel, Fidel!")

Ahora es inmortal

Edgar Díaz, dirigente sindical panameño. | fotos: **César A. Rodríguez**

| **Adislenes Ruenes César** y **Amalia Ramos Ivisate**

La primera vez que Edgar Díaz vio a Fidel Castro tenía 27 años. En aquella ocasión se encontraba en el Paraninfo de la Universidad de Panamá, donde el líder cubano pronunciaría un discurso luego de participar en la Décima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

Hoy Edgar es el secretario general adjunto de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (ITF) y tras conocer la noticia del fallecimiento del Comandante en Jefe compartió con nuestro semanario ese momento.

Aquel 18 de noviembre del 2000 "se dio a conocer que los Servicios de Inteligencia de Cuba habían detectado unos explosivos ubicados por Posada Carriles y sus secuaces para volar la sala donde hablaría Fidel Castro", narró el directivo panameño, quien en la fecha integraba el Comité de Solidaridad con Cuba.

"Ese día Fidel salió ileso y pude verlo; para nosotros fueron fundamentales sus ideas", expresó Edgar Díaz, que desde entonces conoció la oratoria del líder cubano y su espíritu de resistencia.

El dirigente arribó a la isla junto a otros representantes sindicales de varios países para participar en eventos de las organizaciones a las que pertenecen. Los líderes obreros decidieron enviar un mensaje de solidaridad al pueblo cubano y se refirieron a Fidel como un hombre universal, un guía eterno para Cuba.

"Es difícil pensar que no está vivo, prefiero decir que ahora es inmortal", expresó Severino Almeida, vicepresidente de la Central de Trabajadores de Brasil (CTB). "Fidel es toda Cuba. Es posible verlo en su pueblo", agregó.

"Cuba para nosotros es un ejemplo, una referencia de solidaridad y justicia social. Aquí existe una firme intención política de compartir entre todos lo que se tiene", dijo Severino Almeida, quien ha viajado aquí por quinta ocasión.

Por primera vez se encuentran en la nación caribeña el británico Jon Witlon y el italiano Fabrizio Barcelona, de la sección Gente de Mar, Navegación Interior y Pesca de la ITF. Ambos resaltaron la personalidad de Fidel Castro Ruz para los jóvenes y reconocieron la dignidad del pueblo cubano.

"Algo que nadie puede negar es que su legado sigue presente en su país", manifestó Antonio Fritz, secretario regional de la ITF, al referirse a la influencia de Fidel en los logros de la Revolución, entre los que subrayó la educación, la salud y la participación del pueblo cubano en la toma de decisiones.

Fidel, hombre incansable

João Batista, vicepresidente de la Federación Sindical Mundial (FSM), se unió a las expresiones de solidaridad y manifestó su admiración por la Mayor de las Antillas.

El también miembro de la Ejecutiva Nacional de la CTB destacó a Fidel como un hombre incansable que contribuyó a la lucha de resistencia en varios países del continente como Uruguay, Bolivia, Nicaragua y, específicamente, en Brasil, su patria.

"Luchó por el sueño de José Martí y Simón Bolívar de convertir a América Latina en una Patria Grande. Buscó transformar en fuerza material las ideas de Marx y Lenin. Por eso es importante fortalecer sus concepciones, para que la clase trabajadora de cada nación logre construir una nueva sociedad", enfatizó.



João Batista, miembro de la CTB, destacó la lucha de Fidel por conseguir el sueño de Martí y Bolívar de construir una Patria Grande.

Por su parte, Hebert Garrido, afiliado a la Asociación de Bancarios de Uruguay, considera que "desde enero de 1959 la historia ha cambiado en el mundo". El suramericano reveló el agradecimiento de su país por la labor de los médicos cubanos en su tierra, donde se han realizado cerca de 50 mil operaciones a personas con problemas oftalmológicos.

Fidel fue recordado durante el encuentro efectuado en la CTC como un símbolo para los pueblos latinoamericanos en la lucha por la soberanía de sus naciones. Coincidieron en que el legado del Comandante en Jefe es un referente para la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Los lectores nos envían sus tributos

| **Ariadna Pérez Valdés** y **Vivian Bustamante Molina**
| fotos: **José Raúl Rodríguez Robleda**

Tanta solemnidad, respeto y tristeza profesados en estos días al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz no pasó por alto para los lectores de Buzón abierto. Por correo electrónico recibimos decenas de mensajes de varias provincias rindiendo honores al líder.

Provienen de centros laborales, de estudiantes, de trabajadores del sector no estatal. Son textos breves y versos* inspirados en el ejemplo y la vida de quien nos despedimos con un ¡Hasta pronto!

Así escribieron los afiliados a la sección sindical del Centro Escolar José Martí, en Báguano, Holguín; y los trabajadores de las Asociaciones Cubanas de Producción Animal y de Técnicos Agrícolas y Forestales, como también los del proyecto Redes CUB1039 ACPA-WHH de Artemisa, Mayabeque y La Habana, quienes enviaron el poema *Fidel es Fidel*.

El colectivo de la Empresa Mayorista de Alimentos en la capital, quiere mantener viva la imagen de un Fidel sonriente. Su iniciativa fue, teniéndola como fondo, insertar una tabla donde, a partir del simbólico número 90, enumeran las cualidades que lo caracterizaron.

"Los pioneros sagüeros se inspiraron para demostrar a Cuba y el mundo que Fidel sigue vivo en nuestros corazones". Es la introducción de la santiaguera Vilma Brunet González, divulgadora educativa en Sagua de Tánamo, quien nos hizo llegar poemas cuyos autores son alumnos de escuelas en ese municipio.

Ellos son Sheila Lucila Jardínez Cánepa, que cursa 4º grado en la primaria Julián Agüero Lamorú, y escribió *Mi eterno Comandante*, mientras que la poesía de Daniel Calas Riquene, de 12º grado, en el IPU Ángel Mario Cánepa, se titula *Le diste luz al mundo*. Axel Alexander Ruiz Quevedo, estudiante de 7º grado en la secundaria básica Batalla de Sagua, compuso el texto poético *Comandante inmortal*.

Martín Rodríguez Rodríguez, profesor de la Facultad de Ciencias Pedagógicas Universidad Jesús Montané Oropesa, en Isla de la Juventud, nos envía unos versos "salidos de la profunda conmoción que nos provocó la infausta noticia", afirma en su mensaje.



Asimismo los trabajadores, directivos y afiliados de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (Unaicc) reconocen que "la patria está de luto porque nuestro padre se ha ido físicamente, pero su legado perdurará en nosotros porque todos somos Fidel".



Desde la Fiscalía Municipal en Santa Cruz del Norte, Mayabeque, nos escriben que, como expresó Raúl, la voz de Fidel se apagó por un momento, pero estará aquí siempre y los trabajadores y el pueblo en general daremos continuidad a su obra.

Adjuntan un poema escrito por la fiscal Mirtha Zaldívar Cruz hace más de 20 años, motivada por una pregunta que hizo una periodista extranjera a Fidel: "Cuando usted no esté, ¿qué será del socialismo?"

El granmense Nicasio Ochoa Gómez, trabajador no estatal subraya en su carta: "Si supiéramos que Fidel está en otra galaxia, los cubanos haríamos una escalera humana para ir a buscarlo".

Juana Ángela Tornes Guerrero, especialista de Recursos Hidráulicos, fue la emisaria de los poemas *Firmeza y honor* y *Vive*, dedicados al líder cubano por Wilfredo Cifré Romero.

Como dice la estudiante de 5º año de Psicología en la Universidad de La Habana, Mairelys Pérez Izquierdo, los revolucionarios vestimos ese dolor de fuerza para luchar por mantener el legado del hombre de mil batallas y victorias.

***Por limitaciones de espacio solo publicamos algunas estrofas de versos recibidos.**

Firmeza y Honor

Paloma, paloma blanca,
Yo sé que llorando estás,
Porque ha muerto el Comandante,
El defensor de la paz.
Paloma, ¡llora conmigo!
¡Llora! ¡Llora de verdad!
La partida del amigo,
De toda la humanidad.

Comandante inmortal

Hoy al rendirte tributo
Mi comandante querido
Mi corazón ha sufrido
y se me ha ensanchado el pecho.
Pero no saben que de tu lecho
Te levantas inmortal
Porque nos supiste dar
Ejemplo de cubanía
¡Que vivas día tras día!
¡Nunca te voy a olvidar!

Homenaje a Fidel

En alerta, tus soldados
sabrán cuidar, Comandante,
que sigan siempre adelante
los sueños por ti forjados.
Por la ejemplar majestad
con que enfrentaste al imperio
has legado un magisterio
de firmeza y dignidad.
Eres razón y esperanza
de los pobres; su conciencia,
convicción de independencia,
faro de total confianza.

Sigues de pie, con tu lanza
de inspiración justiciera,
y muy en alto la bandera
de la estrella solitaria
y vocación libertaria
ondeará en cada trinchera.
¡Crecerás en los pioneros,
que abonarán tu memoria!
¡Vivirás, porque en la historia
sigues con el mundo a cuestas
y dejas muchas respuestas
para una eterna victoria!

Para mi eterno Comandante

Fidel, tú eres el guía
de este ejército de niños
que adornan con tu cariño
las aulas día tras día.
Me acompaña la alegría
de saber que tú, gigante

a todos nos enseñaste
a luchar con valentía.
Por eso en este día,
hago mi verso, canción
¡Que viva la Revolución
y mi ETERNO COMANDANTE!

Vive

Dicen que murió Fidel,
Pero yo sé que no es cierto,
Porque hombres como él,
Siempre viven, no están muertos.
¡Oh! Mundo, tú bien lo sabes,
Que con su paso a la gloria,
Seguirá escribiendo historia,
Junto a Martí, junto a Chávez.
Son profetas bendecidos,
Nombrados por el destino,
Los que dan luz al camino,
De los pueblos oprimidos.
Sabemos que no te has ido,
Y que sigues adelante,
Junto a Raúl y al Partido,
¡Hasta siempre! ¡Comandante!

Fidel es Fidel

Los que luchan por la vida,
No pueden llamarse muertos,
Nos mantenemos despiertos,
Seguros que aún nos guía.

Juramento

| **Francisco Rodríguez Cruz**

La trascendencia del acto que la mayoría de nuestro pueblo protagonizó por estos días al estampar su rúbrica como una especie de compromiso mínimo con la memoria del líder de la Revolución cubana, estriba en su amplitud y aplicación práctica en nuestra vida cotidiana.

No escribimos en un libro de condolencias, como algunas personas pudieron pensar por error o de forma mecánica, hicimos una promesa de mejoramiento humano. Ello implica una introspección constante y honda acerca de nuestras más rutinarias y elementales acciones.

A mi hijo de 16 años, por ejemplo, le insistí en que al firmar, juraba —entre otras muchas cualidades y normas de conducta— no mentir jamás. Adolescente al fin me replicó con una pregunta irreverente y cuestionadora: "¿Nunca mentiste tú, papá?"

Tuve que admitir la verdad, la cual casi siempre nos torna individuos imperfectos, que en una coyuntura determinada podemos comportarnos como no deberíamos. Pero lejos de debilitar su simbolismo, eso fortalece todavía más la importancia de este juramento.

El concepto de Revolución nos plantea un paradigma, una aproximación a lo que siempre deberíamos ser, si queremos ayudar a construir una sociedad cubana y global, mejor y más justa. Nadie dijo que resultaría fácil de cumplir ni que es sencillo estar en cada momento a su altura. Pero al menos tenemos que intentarlo con todas nuestras fuerzas y ser conscientes de ello, incluso cuando no lo logramos.

Interpretar este concepto de Fidel en todo su alcance tal vez nos llevará años, aplicarlo probablemente nos ocupe incluso toda nuestra existencia y la de las generaciones subsiguientes de cubanas y cubanos. Porque tampoco es posible traducirlo y apropiárnoslo solo a nuestra conveniencia, de modo fragmentario, para justificar o defender una postura individual.

Este punto lo podemos fundamentar a partir de una de las premisas que con mayor frecuencia citamos: Revolución… es cambiar todo lo que debe ser cambiado. No pensaría Fidel, sin embargo, en un cambio caprichoso, por el antojo o interpretación personal de lo que cada quien considere que le molesta, que no le funciona o no alcanza a cumplir.

El "deber ser" de una transformación, su necesidad, implicaría siempre arribar a un consenso colectivo, social. No es la decisión de un individuo, ni siquiera de un grupo, por más poder o jerarquía que detenten. Llegar a esa convicción sobre la urgencia de un cambio implica debate, participación ciudadana, mecanismos para la concertación de voluntades. Es la concreción del primer apotegma del concepto: sentido del momento histórico.

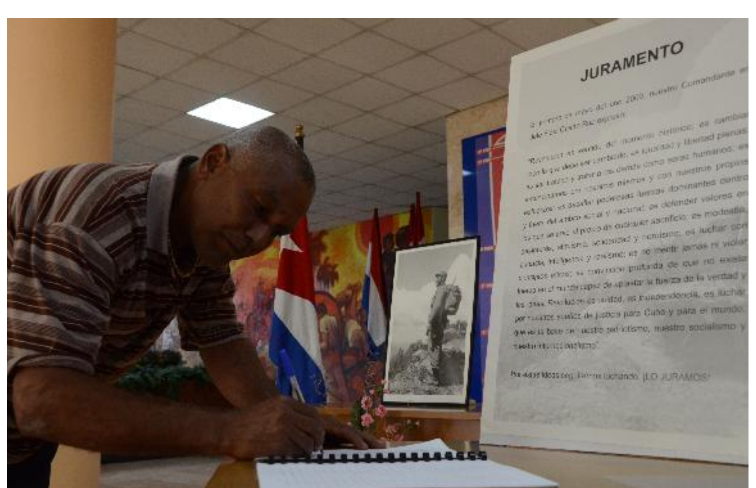
Lo mismo sucede con la idea de emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos, noción muy lejana de constituir una propuesta de prosperidad egoísta o de solución para una sola parte de la humanidad, por cercana que nos resulte.

Cuando nos llama a desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional, Fidel nos indica, además, cuánto nos queda por avanzar en la superación de problemas no solo externos, ajenos, sino también propios, internos, que como anclas nos dificultan implementar formas más justas y socialistas de organización.

Al no ver una contradicción insalvable en el propósito de luchar con audacia, y a la vez con inteligencia y realismo, el concepto de Revolución resume buena parte de nuestra práctica histórica, bajo el liderazgo de Fidel y Raúl, que deberá continuar con nuevos métodos y formas de una dirección cada vez más colectiva.

La modestia, el desinterés, el altruismo, la solidaridad y el heroísmo que preconizaba —y demostró hasta su última voluntad el Comandante en Jefe— son un verdadero ideal de conducta, no imposible de conseguir, aunque complejo de sostener en el tiempo, en la circunstancia del día al día.

Y así, cada principio en ese concepto que la inmensa mayoría juramos cumplir, requiere unidad entre pensamiento y acción, coherencia entre el discurso y la práctica, consecuencia entre su exigencia hacia los demás y su observancia por cada persona que aspire a ser revolucionaria. No es poca cosa, es cierto. Por eso resultan tan valiosas, como expresión no de una meta, sino de otro punto de partida, esos millones y millones de firmas.



| foto: **Joaquín Hernández Mena**

"Era lo menos que podíamos hacer"



Emilia Georgina Alfonso, de 110 años, y su hija Gladys González Alfonso. | foto: **Agustín Borrego**

| **María de las Nieves Galá**

Rumbo a la Plaza de la Revolución José Martí, conduciendo en una maltrecha silla de ruedas a su anciana madre, encontramos a Gladys González Alfonso. Iba zigzagueando, entre el mar de personas que hallaba a su paso.

—¿Cómo puedo llegar más fácil? Es que mi madre quiere despedirse de Fidel— me preguntó.

—No va a ser sencillo —le respondí—, son muchas las personas, pero de seguro, dije mirando a la abuela, cuya vista se perdía entre la multitud, la gente será solidaria y te dejará pasar. ¿Cuántos años tiene tu mamá?

Entonces fue mi sorpresa: "Se llama Emilia Georgina Alfonso y tiene 110 años, los cumplió el 5 de abril. Ella siempre ha querido mucho al Comandante; gracias a él no mataron a mi padre, quien fue dirigente sindical". Ahí me atrapó la curiosidad, en sus manos sostenía una foto de su papá, Leopoldo González Farré, compañero de luchas de Jesús Menéndez.

"Él trabajaba en el antiguo central Ramona, hoy Quintín Bandera, en Villa Clara, allí comenzó sus luchas por el bienestar de los azucareros; participó en congresos y mítines, y fue de los primeros en integrar, luego del triunfo de la Revolución, el Movimiento Millonario.

"Después del Primero de Enero, supimos que a mi padre le iban a asesinar por comunista" —me muestra la vieja foto.

Apartados, bajo la sombra de uno de los árboles que están en la avenida que da paso a la histórica Plaza, conversamos. Según Gladys, en un inicio le dijo a su mamá que Fidel estaba muy enfermo, para que no se impresionara, ya después le contó la triste realidad. "Siempre estábamos pendientes de él, de su salud; a veces demoraba en salir en la televisión y decíamos: ay, Dios mío, ¿le habrá pasado algo?. A veces regaban 'bolas'. Y yo le decía a mi mamá, el día que le ocurra algo, Raúl lo va a decir enseguida".

La centenaria mujer, quien reside en el Cerro, puede leer y hasta ensartar una aguja, pero ha perdido casi la audición, y es preciso hablar alto para que escuche.

Sin embargo, pudo decir perfectamente "quiero mucho a Fidel, y los cubanos le deben todo lo alcanzado". Ella en lo particular, cuenta Gladys, sufrió bastante durante la dictadura. De sus 13 hijos perdió a una de las hembras, Esther, ya que el médico del poblado no quiso ir a visitarlos "porque ahí vivía un comunista". Una noche incendiaron su humilde hogar, que era de madera, y no perdieron las vidas porque los vecinos los auxiliaron.

"Durante un tiempo mi madre dio clases; después fue costurera en el central, allí cosía sacos de azúcar, luego se dedicó a criar hijos, eran muchos. Pero todo fue más fácil después que llegó Fidel".

Gladys también tiene su historia

A las razones de su madre, por ir a la Plaza y rendir tributo al querido líder, están las de la propia Gladys. Cuenta esta cubana, nacida en junio de 1945, que tuvo la suerte de ver cerca a Fidel en más de una oportunidad.

"Alfabeticé en la Ciénaga de Zapata, en un lugar llamado El Maíz, entre Buena Ventura y Santo Tomás. Allí Fidel fue a hacer una donación para los niños, casi no reaccioné de tan impresionada que estaba.

"Casualmente después lo volví a ver, un domingo, en el Criadero de Cocodrilos, de ese hermoso paraje matancero. Yo estaba vestida con mi uniforme y parece que eso le llamó la atención, se acercó, preguntó qué hacíamos por allí y nos recomendó que tuviéramos cuidado.

"Junto a Fidel hemos crecido, no solo de tamaño, sino de espíritu, durante todos estos años. Hoy nuestro deber era estar aquí, no importa el tiempo que tenga que demorar para llegar hasta el Memorial", acotó. Así las dejé, camino a la Plaza de todos los cubanos, a la Plaza de Martí y de Fidel. Más tarde Gladys me lo confirmó: "Llegamos hasta el Memorial José Martí, rendimos tributo al Comandante en Jefe, era lo menos que podíamos hacer".

De Occidente a Oriente y a la eternidad



| foto: **Agustín Borrego**



| foto: **Tony Hernández Mena**



| foto: **Marcelino Vázquez Hernández**



| foto: **Marcelino Vázquez Hernández**



| foto: **Armando Ernesto Contreras Tamayo**



| foto: **José Raúl Rodríguez Robleda**



| foto: **Marcelino Vázquez Hernández**



| foto: **José Raúl Rodríguez Robleda**


| foto: **César A. Rodríguez**

Fidelidad


| foto: **Agustín Borrego Torres**


| foto: **Joaquín Hernández Mena**


| foto: **Agustín Borrego Torres**


| foto: **César A. Rodríguez**


| foto: **Joaquín Hernández Mena**


| foto: **Rodolfo Blanco Cué**

“(...) merecen especial felicitación los que la concibieron y los que la proyectaron, tanto como los que la construyeron. Por eso decimos que habrá dos épocas en la historia de nuestra arquitectura: antes de los Panamericanos y después de los Panamericanos”.
Fidel, 25 de junio de 1991

Edificador de sueños

Fidel se distinguió por idear o acelerar lo impensado en inversiones para beneficio social y económico



Fidel condecoró a Teresa Lluis con la Orden Blas Roca Calderío, entregada en una sola ocasión a los cuatro cuadros más destacados del país. Por descollar como directiva, en 1997 también recibió diploma de manos del líder cubano.

Vivian Bustamante Molina

Fidel fue un constructor de obras de todo tipo, si bien lo primero que nos viene a la mente son las relacionadas con nuestra actividad. Él tuvo muy claro que Revolución es construir y trató de resolver los problemas de las inversiones, porque sin ellas no hay desarrollo. Un paso decisivo en su apoyo a los proyectistas resultó la creación y seguimiento de un grupo nacional que reuniera a la mayor parte de las empresas de diseño, pues por los planos comienza a cobrar vida lo que se concibió y aprobó erigir.

Son las frases iniciales de una interlocutora muy locuaz, de prestigio en el sector de la construcción, cobija de mucha gente abnegada y trabajadora, que atesora recuerdos gratos de las visitas, encuentros y reuniones con el Comandante, como de manera cariñosa identificaban al líder cubano.

La arquitecta Teresa Lluis Rojo es la directora de la Empresa de Diseño Ciudad Habana (DCH), que no tan calladamente va en pos de su bandera 29 de centro vanguardia nacional de manera consecutiva. Fidel nunca estuvo en el edificio sito en Nuevo Vedado donde tiene su sede, pero siempre les reconoció el decisivo aporte en los programas que, desde la década de los años 80, convirtieron a la capital en un hervidero.

“No es exagerado decir que casi en cada esquina se estaba haciendo algo. En esa época La Habana llegó a récord de viviendas terminadas. Había que construir numerosas obras y Fidel involucró a todos en lo que casi parecía imposible en poco tiempo,… pero tan necesario. Por eso cuando se entregaron los primeros 50 círculos infantiles anunció, y ahora haremos 50 más, y se sobrepasó la cifra.

“A la par se levantaron desde los cimientos 20 policlínicos e igual número de escuelas para la educación especial. Antecedió tamaña iniciativa el plan de los consultorios del médico y la enfermera de la familia, con diseños seleccionados de un concurso”, refiere.

Años, cifras, vivencias. Basta con oírla hablar a ella y a algunos de los arquitectos más veteranos de la empresa, para ponerse al tanto de lo construido en la capital en los últimos 30 años, que por supuesto tiene muchos padres y todos importantes, pues el mejor proyecto quedaría sin realizarse si no están quienes lo materialicen, produzcan los materiales, asesoren y dirijan bien.

A la Revolución, y a Fidel

Casi siempre, para reconocer la labor de los constructores cada 5 de diciembre hablamos de un colectivo “a pie de obra”. Esta vez variamos, nos fuimos a DCH, con mucha historia por escribir si entendemos por ello la intervención en los propósitos actuales y futuros de un territorio en ascenso en cuanto a construcciones para el desarrollo turístico y la vivienda, por solo citar esos ejemplos.

El intercambio con varios de sus especialistas devino aleación de resultados productivos y profesionales, que forman su hoja de servicios y el dosier de la entidad, y la presencia omnisciente de Fidel como artífice o crítico de las obras de arquitectura.

“Tuve la dicha de que el Comandante en Jefe diera un seguimiento acucioso a dos obras a las que asistí: las de los Panamericanos y los centros de diagnóstico y salas de rehabilitación, de Barrio Adentro 2”, manifiesta con complacencia Pedro Luis Chaviano Torres, ingeniero eléctrico.

Por su parte, a la urbanista Magalys Bermúdez Zayas le llena de satisfacción haber intervenido en proyectos disímiles, ideados o promovidos por Fidel, como los dedicados a planes alimentarios, a la Batalla de Ideas, viviendas, urbanizaciones en centros científicos.

Para la arquitecta Silvia Cotarello Prieto, un almanaque imaginario marca la fecha en que llegó, mas no el día de la jubilación. Fresco en su memoria el primero de muchos programas en que ha dejado su impronta: el ajuste de las plantas bajas de edificios altos que se erigieron en la capital para poner servicios, “una concepción de Fidel cuando impulsó hacer esos inmuebles, a fin de solucionar problemas habitacionales a raíz de las afectaciones por un ciclón. “Después tuvimos la gran oportunidad de trabajar en la Villa Panamericana, considerada un hito porque rompió con el modelo de urbanización seguido hasta ese momento. Se hizo en solo dos años. Nos decían que él iba a verla todos los domingos”, declara.

Silvia y sus colegas Magalys, Antonio y Pedro Luis coinciden en lo decisivo que fue en sus vidas “esta obra tan gigante que es la Revolución”, con el líder cubano al frente. Dudan que sin esa posibilidad hubieran llegado a estudiar una carrera, proviniendo de familias humildes, en algunos casos campesina.

Reconocen que él tuvo en cuenta a los proyectistas “expresó que no se nos podía medir como si fuésemos una fábrica, sino por el nivel de creación y la calidad del trabajo. Por eso tenemos que estar bien preparados para que la obra sea bella, racional y casi perfecta”, significa Cotarello Prieto.

Datos apretaditos

Piensas en positivo de un lugar cuando oyes y ves ejemplos de sentido de pertenencia, y conoces del tiempo de permanencia, de lo cual no son solo responsables los loables indicadores económicos. También pesan la ocupación por atender a hombres y mujeres, la eficaz aplicación de los sistemas de calidad y mejora continua de la gestión empresarial, cultura adquirida que avala los cuatro Premios Nacionales de Calidad recibidos en poco más de una década.

Bien lo sabe el ingeniero estructural Antonio Moreno Arenas, ágil y prolijo en su labor aunque muy parco en el comunicar. Ha dedicado la mitad de su vida a ese centro, “el placer de mi sacrificio”, afirma.

DCH pertenece al Grupo Empresarial de la Construcción, atendido por el Consejo de la Administración Provincial del Poder Popular en La Habana, y fue entidad pionera de los órganos locales de gobierno en el país, en aplicar el perfeccionamiento empresarial, hace más de 15 años.

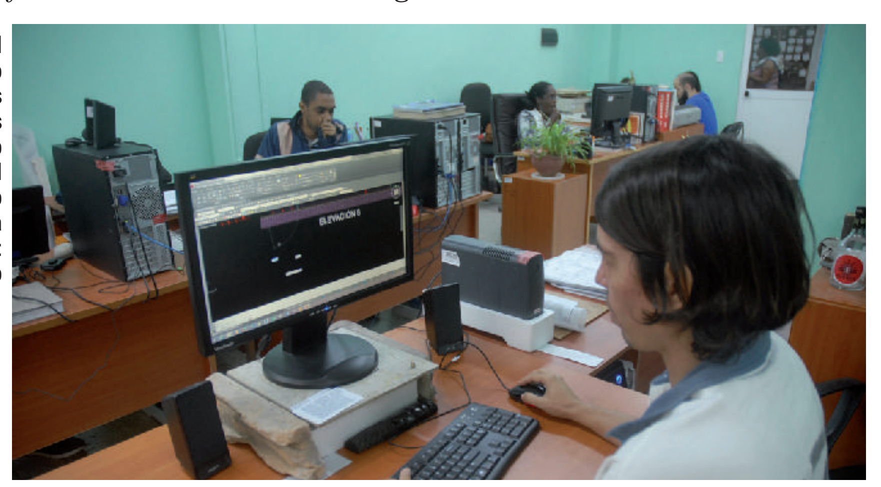
A la vista en pasillos, en oficinas, los múltiples reconocimientos recibidos por el colectivo, orgulloso por las obras que han contribuido a perfilar y van más allá de las mencionadas, como son proyectos para inmobiliarias, el edificio Atlantic, el Centro de Negocios Miramar, la reparación de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana y la Biblioteca Nacional José Martí. Su impronta ha quedado además en otros países. Una pancarta se encarga de evidenciar la presencia en la construcción de casas en Ciudad Caribia, en Venezuela.

No pueden conversar de lo realizado y lo que hacen sin referirse a Fidel. Tampoco olvidan que este quiso materializar comunidades agrícolas con diseño y funcionabilidad parecidos a la Villa Panamericana y que se construyeran miles de viviendas para resolver el problema habitacional de la capital en cinco años. Las escaseces del período especial lo impidieron.

Una lástima, comentan, porque donde ponía el pensamiento, algo germinaba.

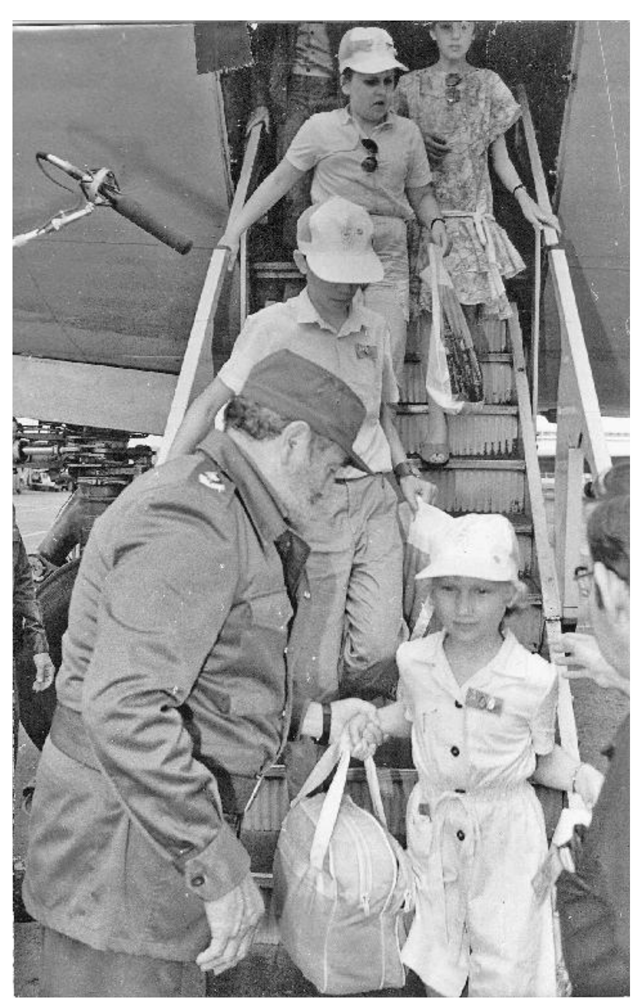


De derecha a izquierda: Antonio, Silvia, Pedro Luis y Magalys. | foto: **Agustín Borrego**



El colectivo de DCH acumula cuatro Premios Nacionales de Calidad y 28 años consecutivos como vanguardia nacional del Sindicato Nacional de la Construcción. | foto: **Agustín Borrego**

Un Presidente todo humanismo



Fidel recibió a los 139 niños que llegaron a Cuba en el primer vuelo aquel 29 de marzo de 1990. | foto: **Roly Montalván**

| Ana Margarita González

Justo al pasar la medianoche del 26 de abril de 1986, las dos explosiones del reactor cuatro de la planta de Chernóbil, en Ucrania, sembraron una trágica visión del empleo pacífico de la energía nuclear: se vertieron a la atmósfera unas 200 toneladas de material fisible con una radiactividad equivalente a entre 100 y 500 bombas atómicas como la que fue lanzada sobre Hiroshima.

El accidente fue catalogado como el más grave de la historia; la zona contaminada alcanzó 150 mil kilómetros cuadrados en los que se afectaron alrededor de 3 millones de personas. La radiación causó múltiples enfermedades en Ucrania, Bielorrusia y Rusia, de manera que en el 2005 la Organización Mundial de la Salud elevó el saldo de pérdidas humanas por la avería a unas 4 mil personas.

El suceso impactó en Cuba, un país pequeño y bloqueado por Estados Unidos, pero con un Presidente todo humanismo, que ideó un programa gratuito para la atención integral a niños gravemente enfermos por la contaminación en Chernóbil.

Y lo que no esperaban, incluidos los protagonistas de la historia, era que aquel 29 de marzo de 1990, cuando se abrió la puerta de la aeronave que transportaba a los primeros 139 infantes hasta La Habana, un Comandante vestido de verde olivo los recibiera en la escalerilla.

Fidel les aseguró que en Cuba siempre encontrarían la solidaridad del pueblo y de su Gobierno, y se ocuparía personalmente de su atención. Cuba fue la primera en extender la mano como ha hecho con otros pueblos en sus años de Revolución.

Los diagnósticos revelaban que la mayoría de los niños sufrían por enfermedades oncohematológicas provocadas por la radiación, pero también los había con padecimientos de tiroides, afecciones endocrinas, digestivas, ortopédicas y cardiovasculares.

Cuentan algunos medios de prensa que en más de dos décadas que duró el programa se atendieron alrededor de 25 mil personas, entre ellas más de 20 mil eran infantes, quienes recibieron atención médica, que incluyó rehabilitación psicológica, alimentación balanceada, actividades culturales; se les realizaron seis trasplantes de médula ósea, dos de riñón, 14 cirugías cardiovasculares y más de 600 operaciones neurológicas y ortopédicas.

Se abría así una de las páginas más humanas de la historia, que involucró a médicos, enfermeras, especialistas de la salud y de la educación, quienes a tiempo completo dedicaron sus esfuerzos, sus conocimientos, investigaron y se crecieron ante el dolor de cada uno de sus pacientes o educandos.

Libros, exposiciones fotográficas y miles de noticias han recorrido el mundo contando la estremecedora realidad de los niños que en la antigua ciudad escolar, en las arenas y las playas de Tarará socializaron nuevamente con el mundo: llegaban callados, temerosos y cohibidos; entre sonrisas y gestos de bondad recuperaron la vida.

Algunos han regresado a Cuba para realizarse chequeos médicos o por agradecimiento a un pueblo y a un Comandante que los salvó. Muchos tienen hijos sanos, están curados y felices, como contó la ucraniana Liuda Bilich, quien tenía 12 años cuando vino a la isla en el segundo vuelo que trajo a niños afectados.

"Siempre los médicos nos atendían con cariño, con una sonrisa, me sentía como con mi familia. Eso no se puede olvidar. En Ucrania no tenía evolución en mi crecimiento y luego se me presentaron problemas con la glándula tiroides. Veía con dificultad y hasta perdí las cejas. En Cuba me curaron completamente", contó a Granma.

Así, de Chernóbil a Cuba, Fidel dio otra lección de humanismo, que no se interrumpió ni en el momento más difícil de la crisis económica.

¡No se puede morir!



| Alina Martínez Triay

Desde su cama de hospital, con un suero que lo ayudaba a resistir el mal que lo aquejaba, un niño, víctima del dengue que en aquel año de 1981 sembró dolor y luto en las familias cubanas, vio entrar a la sala en la que estaba ingresado, al Comandante en Jefe. Como un resorte, el pequeño se incorporó y gritó: ¡Pioneros por el comunismo!, a lo cual los más grandecitos respondieron: ¡Seremos como el Che!, gesto que impactó al Comandante en Jefe y al personal médico presente.

Es una de las tantas anécdotas que atesoran los que trabajaban entonces en el hospital pediátrico de Centro Habana sobre el enfrentamiento a aquella epidemia que comenzó en el mes de mayo y se extendió rápidamente por todo el país.

La enfermedad apareció de manera súbita, en momentos en que no habían sido reportados brotes en ningún otro sitio —denunció Fidel. "En un fundamentado estudio realizado por técnicos y científicos cubanos, con asesoramiento de especialistas extranjeros bien calificados se arribó a la conclusión de que este virus fue introducido deliberadamente en Cuba", explicó.

Se vivieron momentos de intenso dramatismo. El total de enfermos diagnosticados superó los 300 mil y fallecieron 158, de ellos, 101 menores de 15 años. Estremece pensar en el dolor multiplicado que encierran esas cifras, en la angustia de las familias de los más de 10 mil 300 hospitalizados graves y muy graves, y en la desesperación de los médicos ante los 11 mil 721 casos reportados nacionalmente en un solo día, el 6 de julio, y en los muchos con síntomas sospechosos que les llegaban diariamente.

En esa coyuntura, médicos, enfermeros, pacientes y familiares tuvieron muy cerca al líder histórico de la Revolución, quien se convirtió en asiduo visitante de los hospitales, particularmente los pediátricos.

En una de las ocho visitas que realizó al de Centro Habana expresó su preocupación por la inexistencia de una sala de terapia intensiva, por lo cual planteó que debía crearse inmediatamente allí y en todos los hospitales. En ese empeño, recuerda el personal de salud de la institución, se trabajó sin descanso. Mientras en un salón aledaño a la dirección se discutían los planos, afuera se trabajaba para echar los cimientos de la obra que se concluyó en 24 días, y fue la primera de las que se crearon entonces en el país.

Junto con los enfermos graves de dengue se atendían allí los que padecían insuficiencia renal crónica, requeridos de diálisis y a Fidel le impresionó mucho cuando los puncionaban en el vientre para introducirles un catéter. Quiso saber si existía otro procedimiento menos invasivo y la respuesta fue que sí, pero no se contaba con este, por lo que indicó que junto a la sala de terapia intensiva se trabajara para crear lo que se convirtió en el primer servicio de hemodiálisis pediátrica de Cuba.

Puso un gran interés en un pequeño con dengue en extrema gravedad y cuando le dijeron que había muchas probabilidades de que falleciera, respondió: "¡No se puede morir!"

Quien había estado dándoles aliento a las madres que entonces no acompañaban a sus hijos, sino permanecían en otra sala, le dedicó especial atención a la mamá del que estaba muy grave. Recuerdan los médicos que cada cuatro horas se recibían llamadas del Consejo de Estado para conocer su evolución. El pequeño se salvó.

En cuatro meses se ganó la batalla contra el dengue. Fidel lo calificó como una de las más grandes victorias de la salud pública cubana. Al personal del hospital pediátrico de Centro Habana le aguardaba todavía una sorpresa: el 31 de diciembre el Comandante en Jefe los visitó nuevamente. Venía a pasar con ellos el fin de año, en reconocimiento a sus esfuerzos.

Presencia necesaria

| **Temis Tasende Dubois***

Fidel regresó a Santiago por el mismo recorrido de la Caravana de la Libertad. Vino a La Habana victorioso, con el pueblo aclamándolo. Se fue con el pueblo enlutado, pero comprometido a continuar su obra y sus ideas, y eso también es victoria.

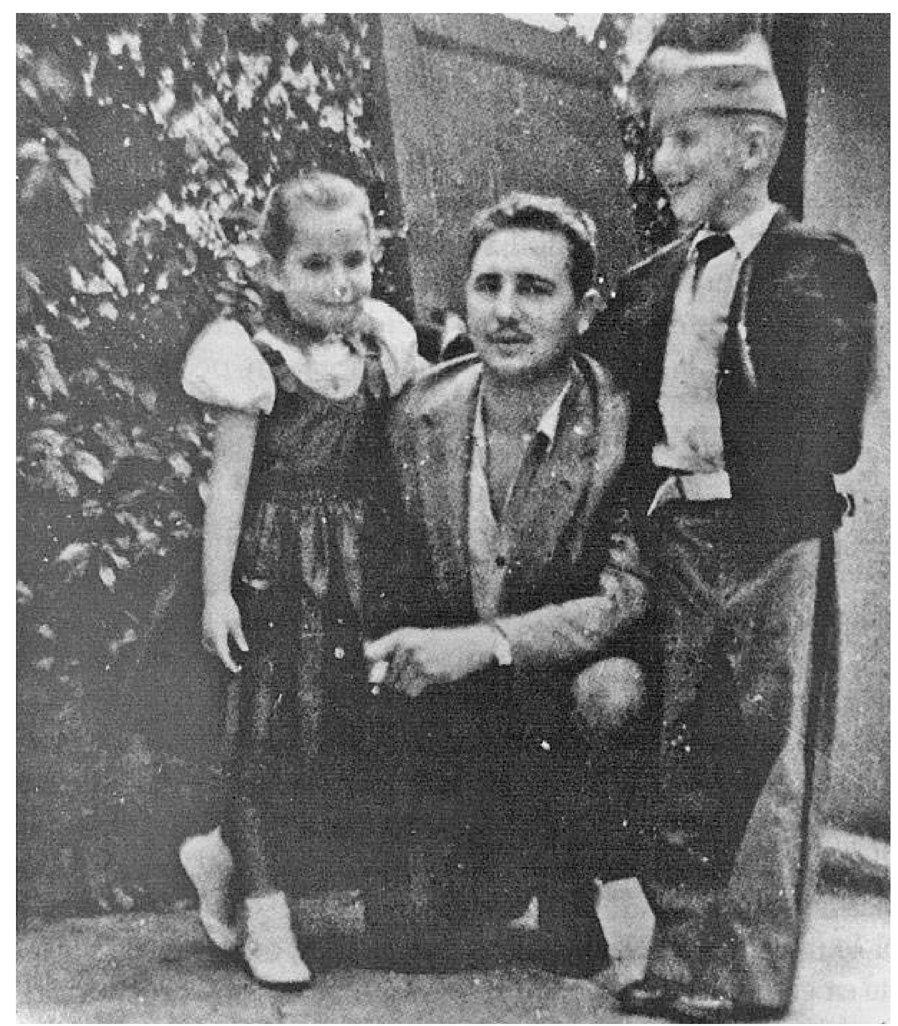
Se la ganó con su vida, que dedicó a servir al prójimo, nunca a sí mismo. Él convirtió a Cuba en un referente de dignidad, altruismo y resistencia. Así nos toca conservarla a nosotros y a quienes vengan después. Siendo cada cual un poquito de Fidel, entre todas y todos, unidos, lo mantendremos entero, y con él a Cuba.

Pero hoy prefiero pensar en su primera Caravana, la que llevó a los muchachos que iban a los asaltos del 26 de Julio. Con los que murieron entonces se va a reunir ahora, al lado de Martí, donde están ellos, como él lo prometió en otros días tristes, en *La historia me absolverá*.

Y me conmueve que haya elegido ese lugar, no solo porque allí está mi papá, sino porque lo interpreto como un reconocimiento a los primeros que creyeron en él. Ellos no dejaron que Martí muriera en el año de su centenario, y Fidel hizo posible que ellos no murieran en vano. Estarán juntos de nuevo, esta vez con muchos de los sueños ya cumplidos.

Pero también prefiero pensar que, como dijo Chávez, “cuando a uno le toca irse, uno se va pero se queda circundando”. Porque para mí Fidel será siempre una presencia necesaria.

***Hija del mártir del Moncada José Luis Tasende de las Muñecas**



Fidel Castro Ruz, junto a su hijo Fidelito y Temis. Foto tomada en México, en septiembre de 1956.

“Es un educador, un maestro”

Remembranzas del general de brigada (r) Marcelo Verdecia Perdomo, quien en la Sierra Maestra, con solo 17 años de edad, fue escolta del Comandante en Jefe

| **Ramón Barreras Ferrán**

“Fidel, además de ser un gran líder, es un educador, un maestro…”, afirma el general de brigada (r) Marcelo Verdecia Perdomo, quien en la Sierra Maestra, con solo 17 años de edad, fue escolta del Comandante en Jefe hasta después del triunfo de la Revolución el 1º de enero de 1959.

Estos son algunos de sus recuerdos:

“Me incorporé al Ejército Rebelde a mediados del año 1957, poco antes de cumplir 17 años. Tuve la posibilidad de estar al lado de Fidel y participar en múltiples acciones y en los principales combates contra la ofensiva estratégica del ejército de Batista, a finales de 1958.

“De él aprendí mucho. Soy de origen campesino, pobre. Trabajaba a destajo, recogiendo café, para alimentar a mi familia, a mis hermanos. Nos quedamos huérfanos de madre a la edad de cinco años. Me criaron mis abuelas y mis tías…

“La primera vez que me presenté ante Fidel para incorporarme al Ejército Rebelde no me aceptó. Después conversé con Celia Sánchez. Ella le habló y él me preguntó: ‘¿Ya tienes arma?’. Le respondí que un ‘revolvito’. Entonces me integraron a la Comandancia. Comencé haciendo guardias. Quise bajar con las columnas del Che y de Camilo, pero él no me dejó. Después fui su escolta personal.

“Fidel tenía una visión muy larga. Era capaz de ver bien todas las cosas y analizarlas. Iba y venía en el tiempo.

“Había veces que nos movíamos solos, de una columna a otra. Y en el transcurso de la marcha me preguntaba si se podría hacer esto o aquello, si se atacaba por aquí o por allá…, a pesar de que yo no tenía preparación militar.

“Bajé con Fidel y formé parte de la Caravana de la Libertad. En La Habana me entregó el fusil con mira telescópica con el que combatió en la Sierra para que yo se lo cuidara; lo llevábamos a todas partes. Llegué a la capital con cuarto grado de escolaridad y él me puso una profesora para que me superara.

“Hemos perdido físicamente a un gran líder, a un gran educador… Pero Fidel no ha muerto, porque está en el pueblo. Sus enseñanzas siempre serán tenidas en cuenta. Los jóvenes serán los continuadores de la obra revolucionaria. ¡Fidel está vivo!”



Marcelo Verdecia, junto al Comandante en Jefe, poco después del triunfo de la Revolución.



El general de brigada (r) Marcelo Verdecia Perdomo es actualmente presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) en Cienfuegos. | foto: **Modesto Gutiérrez, ACN**

Mavrikos: "Es una luz para el mundo"

| **Adislenes Ruenes César** y **Amalia Ramos Ivisate**

El secretario general de la Federación Sindical Mundial (FSM), George Mavrikos, anunció que, en honor a Fidel Castro Ruz, La Habana será sede de la primera reunión del consejo presidencial de la organización luego del XVII congreso realizado en octubre de este año en Durban, Sudáfrica.

Mavrikos, quien arribó a Cuba para participar de las honras fúnebres al Comandante en Jefe, explicó que los días 3 y 4 de mayo próximo se congregarán aquí dirigentes de 55 naciones para abordar la situación y el futuro de la clase obrera.

A nombre de los 92 millones de afiliados a la Federación que se define como "clasista, unitaria, democrática, moderna e independiente" y que tiene representantes en 126 países, expresó sus condolencias por el fallecimiento del líder cubano y ratificó el apoyo incondicional a la Mayor de las Antillas.

"Fidel fue, es y será una luz para el mundo. Mantendremos su lucha contra la explotación y el imperialismo del mismo modo que seguiremos sus ideas de solidaridad internacional", aseguró el directivo sindical nacido en Grecia.



Fidel durante las sesiones del X Congreso de la FSM efectuado en La Habana en febrero de 1982.

Para la FSM "el papel de la CTC ha sido decisivo, pues estuvo presente en el congreso constitutivo de nuestra federación en la figura de Lázaro Peña", agregó.

El Capitán de la Clase Obrera cubana fue miembro de los órganos de dirección de la organización mundial hasta su muerte y tuvo una relación muy cercana a Fidel, quien también participó de manera activa en nuestros congresos, recordó Mavrikos.

Uno de los ejemplos más vivos fue su presencia en el X Congreso de la FSM que tuvo lugar en La Habana en 1982. Allí pronunció un histórico discurso donde, entre varios temas, insistió en la necesidad de la unidad de la clase obrera: "Por encima de cualquier diferencia filosófica, religiosa o política es mucho más lo que une a los trabajadores que lo que los separa", afirmó entonces.

El apoyo de una luchadora

Varias organizaciones y personalidades vinculadas a la FSM han expresado por estos días su pesar por la muerte del líder cubano, entre ellos la vicepresidenta Julia Amparo Lotán, luchadora guatemalteca en prisión desde mayo del pasado año por una supuesta vinculación a un caso de corrupción, pero que en realidad apaña un típico ejemplo de criminalización de la lucha sindical.

En la carta enviada por Lotán a la oficina de la FSM en América, la dirigente afirmó que debido al "encierro al que estoy sometida injustamente", no pudo unirse a las muestras de solidaridad del mundo por la muerte de Fidel, no obstante "su ideario revolucionario, permanecerá en cada una de las luchas por defender la Revolución".

Fidel en la Juventud

Los días 24, 25 y 26 de noviembre se efectuó en México el VI Encuentro de la Juventud Trabajadora mesoamericana, donde participaron 235 representantes afiliados a la FSM de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Estados Unidos y México. Los de Honduras y El Salvador no recibieron las visas del Estado anfitrión.

Uno de los acuerdos anunciados en la Declaración Final fue la creación de una coordinadora llamada Juventud trabajadora de la FSM Fidel Castro, la cual efectuará su primer encuentro en Cuba "en honor a la memoria de nuestro Comandante en Jefe, el líder de la Revolución cubana".

En el documento los asistentes también enviaron sus "condolencias al pueblo cubano por el fallecimiento del heroico líder".

Él me regaló una iglesia

| **Amalia Ramos Ivisate**

Supe de su corta visita e imaginé el motivo. La noticia del fallecimiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz le hizo tomar un avión desde México hasta La Habana. Su relación con Cuba y con ese gran hombre viene de años antes, cuando comenzaba a soñar una sede para la iglesia ortodoxa en este archipiélago. Por ello, a Su Eminencia Athenágoras, Arzobispo de la Metrópolis que incluye a Cuba, el hecho le tocó hondo.

Nuestro encuentro fue pactado para las once de la mañana en la oficina de esta institución en La Habana, situada en los jardines Madre Teresa, a un lateral del antiguo convento, hoy museo, San Francisco de Asís. El lugar transmite siempre un halo místico, mas esta vez, además de la sensación de encontrarse en un espacio onírico, el sitio parece matizado por la tristeza.

La dependencia es pequeña y enseguida salta a la vista un grupo de retratos colgados en una pared sin más ornamentos. En ellos sobresale la figura que va de verde olivo y con la barba inconfundible, acompañada de varias personalidades de la comunidad ortodoxa mundial, entre ellas, Su Toda Santidad Bartolomé, Patriarca Ecuménico de Constantinopla, y el Arzobispo que ahora me atiende.

Su Eminencia Athenágoras me habla de la visita oficial a nuestro país en el 2003, cuando se reunió con el entonces Presidente cubano y recibió de sus manos la carta donde invitaba a Su Toda Santidad Bartolomé a consagrar el templo que se inauguraría pronto, como regalo del Gobierno.

"En ese contacto recuerdo que expresé mi gratitud por su gentileza y él me respondió: 'No, Eminencia, nosotros agradecemos a ustedes por la llegada de la ortodoxia a Cuba'. Después me regaló una cruz y para ponérmela tuve que soltar el bastón usado por los obispos de la iglesia ortodoxa, así que él lo sostuvo.

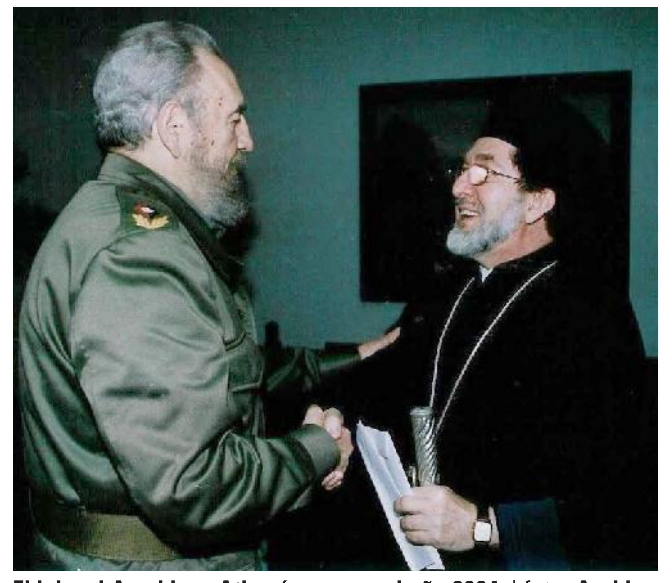
"Luego le expliqué que el bastón representa la responsabilidad paternal de un obispo hacia sus fieles y que quería dárselo porque él era un padre para el pueblo cubano. Ese fue mi primer encuentro con Fidel, mi primera oportunidad de conocer la magnitud del corazón de este hombre".

Tras esa cita se sucedieron otros momentos en que el metropolitano Athenágoras pudo compartir con la "noble persona", como lo califica.

"En una de las cenas él me preguntó sobre el Monte Athos, pues no entendía cómo algunos hombres y mujeres podían pasar a la vida monástica. Esa ocasión discutimos por un largo rato. Era muy inteligente y les prestaba mucha atención a los detalles, a las personas que estaban a su lado, a quienes siempre les mostraba respeto. Aún estoy impresionado del amor que le tenía a su pueblo".

Después del triunfo de la Revolución la mayor parte de los fieles ortodoxos salieron del país. Luego de varios años de ausencia, y por mediación de Eusebio Leal, comenzaron los trámites para la construcción del nuevo templo a través de la Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido.

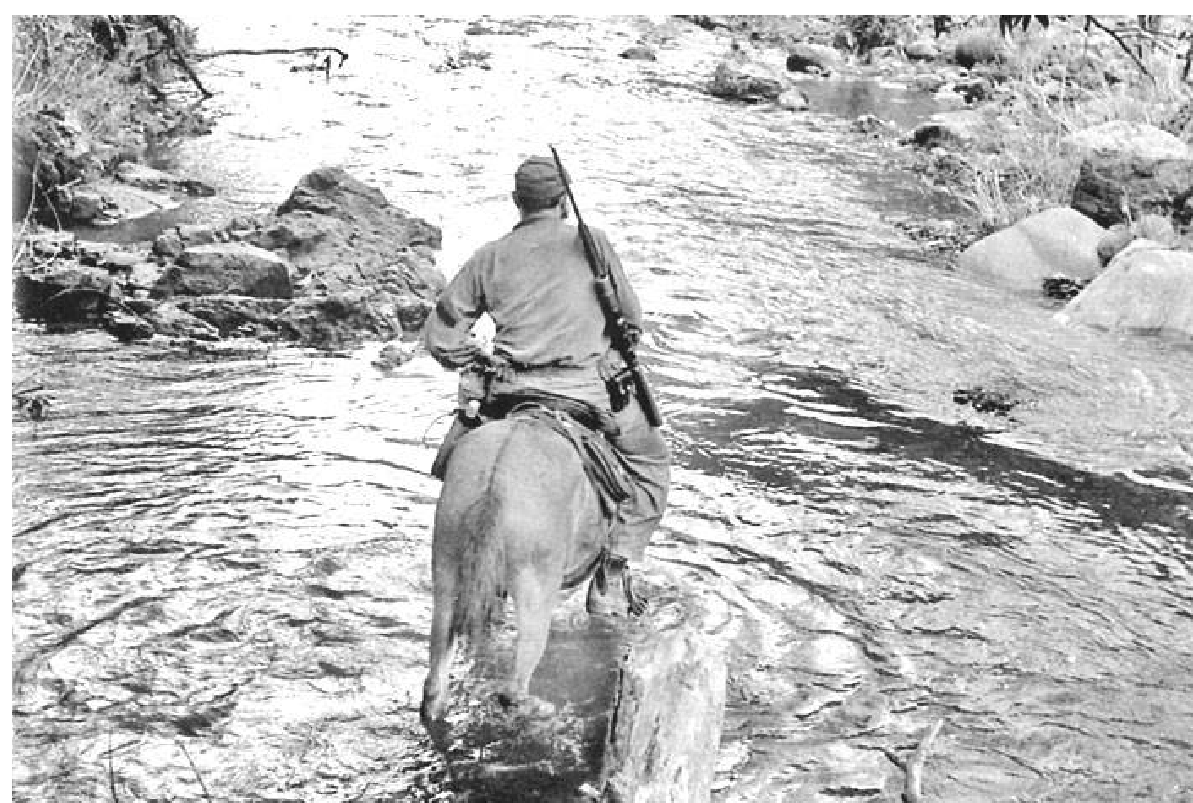
"En el 2001, mientras paseábamos por este jardín, Eusebio me preguntó si quería construir una iglesia aquí. Para mí eso fue un milagro, así que le pregunté qué podía ofrecerle como símbolo de gratitud; él me pidió que le trajera una cruz bendecida por Su Toda Santidad, además de prometerle la presencia del Patriarca Ecuménico para la consagración. Entonces, le pedí que Fidel estuviera igualmente para entregar la llave, y así fue.


Fidel y el Arzobispo Athenágoras en el año 2004. | foto: **Archivo de la Catedral de San Nikolás**

"Todo eso fue posible gracias al Comandante, quien aceptó erigir el templo y asumió los gastos. Ningún otro país, ningún otro presidente hizo algo así. Cuba me regaló una iglesia. Fidel me regaló una iglesia. Vine para agradecerle lo que hizo por nosotros".

El Arzobispo conversa desde lo profundo y voy descubriendo el relato a través de las fotografías. Las últimas palabras de la entrevista transcurren a media voz.

"Es difícil expresar mi sentir por él, porque conocí a un hombre muy digno, noble y amado por Cuba. Él me dio el obsequio más grande que he recibido en mis 20 años de Arzobispo en América Central: la Catedral de San Nikolás de Myra. Por eso no puedo pronunciar nada más que mi agradecimiento".



Fidel en la Sierra Maestra. | foto: **Enrique Meneses**

Haznos lugar en tu montura

| **Jorge Rivas Rodríguez**

¿Dónde, si no cerca de Martí, de Céspedes y de Maceo, podrías descansar? ¿Dónde, si no junto a Frank? ¿Dónde, si no junto a Tasende y los demás héroes caídos en la épica gesta del Moncada? ¿Dónde, si no en Santiago de Cuba, ciudad toda leyenda, adyacente a la Sierra donde te hiciste gigante? Hasta allí, eterno Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, te acompañamos los agradecidos de toda Cuba, millones de niños, mujeres, ancianos, campesinos, amas de casa, jubilados, estudiantes, cuentapropistas, combatientes de las FAR y del Minint, quienes ahora continuarán tu legado: el de habernos hecho libres y dignos, solidarios y valientes, patriotas y revolucionarios.

Tu partida, para la que no estábamos preparados, y nunca lo habríamos estado, revalidó que los hombres también lloran. Es que "aprendimos a saberte eterno", como expresa uno de los versos de la ya célebre canción *Cabalgando con Fidel*, compuesta en tu memoria por el cantautor Raúl Torres, para exaltar la conmoción que nos embarga desde la noche del 25 de noviembre. Desde entonces, "ni la muerte cree que se apoderó de ti".

En cada acción, en cada hazaña de esta gran Revolución que protagonizaste hasta convertirla en faro de Latinoamérica y de los pobres y oprimidos de todo el mundo, estuvo y siempre estará tu gigantesca presencia.

En este archipiélago dejaste tu valiosa herencia. En cada ciudad, en cada comunidad, en cada centro de trabajo, en cada escuela, en cada unidad militar y en cada surco, germina el ejemplo de tu lucha. Gigante entre gigantes, cumpliremos tu encargo de hombre sencillo y modesto, de no erigirte monumentos, ni escoger tu nombre para identificar las nuevas obras de la Revolución que continuarán haciendo realidad tus sueños altruistas. No hace falta, Comandante Invicto, porque Yo soy Fidel.

Padre de todos los cubanos, haznos lugar en tu montura, que queremos cabalgar junto a Camilo y a Martí.

Canción de Raúl Torres

A continuación, y a solicitud de nuestros lectores, reproducimos la letra de la canción del cantautor Raúl Torres, compuesta inmediatamente después del fallecimiento del Comandante en Jefe. Su estreno mundial se produjo el lunes 28 de noviembre en el programa Mesa Redonda, de la televisión nacional.

Los arreglos del número correspondieron al maestro Pancho Amat y la trompeta a cargo de Yasek Manzano, con el acompañamiento de la Orquesta Sinfónica Nacional conducida por Enrique Pérez Mesa. En las voces, además del autor, están también los jóvenes cantantes Eduardo Sosa, Luna Manzanares y Annie Garcés.

Cabalgando con Fidel

Dicen que en la Plaza en estos días/ se les ha visto cabalgar a Camilo y a Martí/ y delante de la caravana, lentamente sin jinete,/ un caballo para ti.

Vuelven las heridas que no sanan/ de los hombres y mujeres/ que no te dejaremos ir.

Hoy el corazón nos late afuera/ y tu pueblo aunque le duela/ no te quiere despedir

Hombre, los agradecidos te acompañan/ cómo anhelaremos tus hazañas/ ni la muerte cree que se apoderó de ti.

Hombre, aprendimos a saberte eterno/ así como Olofi, Jesucristo

No hay un solo altar sin una luz por ti.

Hoy no quiero decirte Comandante,/ ni barbudo, ni gigante/ todo lo que sé de ti.

Hoy quiero gritarte, Padre mío,/ no te sueltes de mi mano,/ aún no sé andar bien sin ti.

Dicen que en la Plaza esta mañana/ Ya no caben más corceles llegando/ de otro confín.

Una multitud desesperada/ de héroes de espaldas aladas/ que se han dado cita aquí/ y delante de la caravana/ lentamente sin jinete/ un caballo para ti.

Un gran benefactor de las artes

| **Yuris Nórido**

La primera vez que Carlos Acosta conversó con Fidel Castro fue en el 2003, durante el estreno de su pieza *Tocororo, fábula cubana* en el Gran Teatro de La Habana.

"Fue algo inesperado, una sorpresa. Mi padre era muy fidelista y quería conocerlo. Se lo presenté y ellos hablaron extensamente. Esa fue la primera vez que nos encontramos.

"Después, en otra ocasión, yo vine a bailar en el Festival de Ballet. Hacía *Don Quijote*. Después del primer acto, noté que el segundo no acaba de comenzar. Pregunté y me dijeron: parece que el Comandante está. Y allí estaba.

"Cuando acabó la función nos trasladamos al Consejo de Estado, en la Plaza de la Revolución. En el grupo estaba Ramona de Saá y Viengsay Valdés. Hablamos mucho. Nos mostró fotografías. A mi padre le envió, dedicada, una caja de chocolates.

"Había una botella de Havana Club Reserva y él dudó: No sé si será apropiado, porque ustedes son bailarines. Y yo le contesté: ¿por qué no? Han pasado los años y todavía guardo esa botella, como una reliquia.

"Era una persona que siempre quería saber más, que quería seguir aprendiendo. A mí particularmente me hizo muchas preguntas sobre el ballet, sobre el oficio del bailarín, sobre las condiciones de trabajo… A mí eso me impresionó.

"Fidel siempre supo que el arte era imprescindible.

"Cuando en un país cualquiera hay una crisis económica, los primeros recursos que se afectan son los de las artes. Es como si no estuviera entre las prioridades. Yo creo que es todo lo contrario, en tiempos de crisis hace mucha falta la cultura. El arte nos da esperanza. Así ha sido en Cuba, para orgullo nuestro.

"Fidel fue uno de los mayores benefactores de las artes en el mundo. Le ofreció a todo un país la posibilidad de disfrutar de todas las manifestaciones artísticas, de que cualquiera con las condiciones pudiera formarse como bailarín, como pintor, como músico… sin tener que pagar un centavo.



| foto: **Del autor**

"Ese privilegio de la enseñanza artística es un legado de Fidel que Cuba tiene que defender.

"Uno no escoge el lugar y el contexto en el que nace. Y si uno nace en un lugar intrincado, con pocos recursos, pero tiene el talento para la música, por ejemplo, ¿qué oportunidades tendría para abrirse camino?

"Ese tendría que ser un derecho de todos. Y en este país, afortunadamente, es un derecho garantizado".

Acosta Danza, la compañía que dirige Carlos Acosta, se unirá a los homenajes al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz para agradecer su constante apoyo a las artes —dice una nota de prensa divulgada por la agrupación.

El Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso acogerá el miércoles 7 de diciembre la función que honrará al líder cubano.

El programa estará compuesto por las coreografías *Hokiri*, creación del francés Mickael *Marso* Riviere; *Babbel 2.0*, de la catalana María Rovira; y el dúo *Derrumbe*, del coreógrafo cubano Miguel Altunaga.

Un momento significativo de la noche será la presentación de *Tocororo Suite*, versión del conocido espectáculo *Tocororo, fábula cubana*, creado por Carlos Acosta y estrenado en el 2003, ocasión que contó con la presencia de Fidel Castro quien, al finalizar la función, se reunió con Acosta y el resto del elenco en unos minutos inolvidables para los artistas.

Acosta Danza estará hasta el domingo 11 de diciembre. Las entradas están a la venta en la taquilla del teatro.

¡*Strikes* cantados!

Desde el mismo triunfo revolucionario de 1959, cuando aún calentaba el brazo, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz empezó a lanzar *strikes* en favor del movimiento deportivo cubano. Rectas durísimas, durante casi seis décadas, asombraron al mundo e hicieron posible que nuestro pueblo disfrutara de infinitas victorias. Y aunque Fidel seguirá sobre el montículo, sirvan unos pocos lanzamientos para homenajear al pítcher más extraclase, al deportista entero…



| **Joel García** y **Rudens Tembrás Arcia**

23/2/1961: **La luz del Inder.** Amparado por la Ley 936 nació la institución encargada de regir la vida deportiva del país: "En el campo no hay deportes de ninguna clase: ahora se ha creado el Inder para fomentar el deporte".

19/11/1961: **Plenaria de los Consejos Voluntarios del Inder.** Pronunció un discurso programático sobre el papel de la educación física y el deporte: "Sin Revolución no se habría podido soñar siquiera con desarrollar en nuestra patria un gran movimiento deportivo". A partir de 1985 se celebra en esa fecha el Día de la Cultura Física y el Deporte.

14/1/1962: **I Serie Nacional de Béisbol.** "El entusiasmo del pueblo cubano por la pelota, se palpa hoy en este parque (Latinoamericano), que será a partir de ahora escenario de grandes batallas entre nuestros mejores atletas aficionados".

22/8/1963: **I Juegos Escolares Nacionales.** "De entre ustedes saldrán el día de mañana campeones que defenderán con orgullo la bandera de la patria revolucionaria".

29/6/1966: **Epopeya del Cerro Pelado.** Al recibir a la delegación expresó: "Cómo fueron capaces de reaccionar nuestros atletas, con qué dignidad, con qué valor, defendiendo el deporte, defendiendo el derecho y defendiendo algo que hay que defender, que es la bandera de la patria".

25/10 al 20/11 de 1966: **XVII Olimpiada Mundial de Ajedrez.** Presidió el Comité del Honor, jugó la primera partida y participó en la simultánea gigante que dio cierre a una cita que implantó récord de países, con 52 participantes.

28/2 al 14/3 de 1970: **Victoria en Centrocaribes de Panamá.** Aquel triunfo inició una seguidilla que se prolonga hasta la actualidad. En la bienvenida a la comitiva afirmó: "Nunca jugaron nuestros atletas con tanto valor, con tanto brío, nunca se arriesgaron como se arriesgan ellos, porque defienden algo que vale mucho más que el dinero, que es el honor, su prestigio, su reputación".

30/7 al 13/8 de 1971: **La potencia se asomó en Cali.** El segundo lugar en los Juegos Panamericanos confirmó el camino de luz que abría la Revolución: "No solo por los éxitos deportivos, sino por esa conducta patriótica, valerosa, firme, que mantienen nuestras delegaciones deportivas, nuestro pueblo se siente orgulloso".

1971 y 1973: **Mundiales de Béisbol.** La ampliación del Latino para la cita de 1971 y la presencia en los partidos hasta la conquista de los títulos fueron sus jonrones en aquellos certámenes.

14-30/ 8/ 1974: **Alegrías junto al *ring*.** Participó en las jornadas del I Campeonato Mundial de Boxeo, en La Habana. Al consumarse la victoria de Cuba señaló: "Con el tesón, la disciplina, el entusiasmo y la dedicación mantenida por ustedes en estos años, estamos seguros que el deporte seguirá avanzando exitosamente".

15/10/1976: **Adiós a los Mártires de Barbados.** "Nuestros atletas, sacrificados en la flor de su vida y de sus facultades, serán campeones eternos en nuestros corazones, sus medallas de oro no yacerán en el fondo del océano, se levantan ya como soles sin manchas y como símbolos en el firmamento de Cuba".

1977: **¡Las primeras Eide!** "Regla de oro: el atleta tiene que ser buen estudiante y promover el curso. Debe desarrollar sus aptitudes deportivas y físicas al máximo. La selección debe ser continua".

7-18/11/1982: **Juegos Centrocaribes de La Habana.** Inauguró en el estadio Pedro Marrero la primera cita multideportiva organizada tras el triunfo de la Revolución. Visitó instalaciones, festejó victorias, premió a los campeones y clausuró el evento.

28/7 al 12/8 de 1984: **Una decisión moral.** Cuba faltó a los juegos olímpicos junto a varios países socialistas: "Sería ridículo decir que por cuestiones de seguridad no fuimos a Los Ángeles: fue estrictamente por razones de solidaridad".

22/9/1988: **Otra vez, principios sobre medallas.** En medio de los Juegos Olímpicos de Seúl, a los que Cuba no asistió por cuestión de principios, entregó la Medalla del Honor Deportivo a 173 atletas: "Ustedes son ejemplos para nuestros pioneros, para nuestros adolescentes, para nuestros jóvenes y serán ejemplo para las futuras generaciones".

2-18/8/1991: **XI Juegos Panamericanos de La Habana.** Fue protagonista de la obtención de la sede del evento, y máximo inspirador de una victoria histórica, en la que Cuba pasó por vez primera sobre la delegación de Estados Unidos.

25/7 al 9/8 de 1992: **La cima olímpica de Barcelona.** En el recibimiento de los deportistas cubanos, protagonistas de aquel inigualable quinto lugar, sostuvo: "Rindo tributo a esa virtud, a esa cualidad, a esa vergüenza de nuestros atletas".

19/1/1995: **Reconocimiento merecido**. Recibió de manos de Mario Vázquez Raña el Premio al Mérito, otorgado por la Asociación de Comités Olímpicos Nacionales (Acno).

13/9/1995: **Abrazo con la Quirot.** Al entregarle la Orden al Mérito Deportivo dijo: "No me viene a la mente ningún otro ejemplo igual a la decisión, la voluntad y la consagración de Ana Fidelia de regresar a las pistas y volver a obtener los laureles que obtuvo".

28/3 y 3/5 de 1999: **Tope contra Orioles de Baltimore.** Tras dividir honores, recibió al equipo cubano en la Universidad de La Habana: "Allí se produjo una competencia entre dos concepciones: nuestro concepto del deporte y el concepto del deporte profesional".

13/8/1999: **Sede de unos Juegos Olímpicos.** "Nuestra limpia historia, nuestros extraordinarios éxitos en el desarrollo del deporte, nuestra cooperación con el Tercer Mundo, hacen a Cuba y a su pueblo acreedores de ese derecho".

15-29/8/1999: **La batalla de Houston.** Cuando la mafia se apoderó del Campeonato Mundial de Boxeo y privó a Cuba de varios éxitos, ordenó la retirada de aquel espurio evento, encabezó una denuncia internacional y prometió que en el futuro tendríamos más boxeo.

2-3/9/1999: **Lucha por la dignidad.** Mostró los resultados de una investigación en que se evidenciaba la inocencia de los cubanos acusados de dopaje en los Juegos Panamericanos de Winnipeg: tres pesistas y el saltador de altura Javier Sotomayor.

13/2/2001: **Laboratorio Antidoping de La Habana.** Al anunciar su construcción, dos años antes, sostuvo: "Cuba procederá de inmediato a crear un laboratorio para apoyar el deporte y defender a nuestro país de cualquier trampa, de cualquier suciedad, de cualquier bajeza que nos puedan hacer en unas competencias cada vez más comercializadas".

23/2/2001: **Escuela Internacional de Educación Física y Deportes.** "Más que un centro de estudios, este es un punto de apoyo al desarrollo del deporte en los países del Tercer Mundo y principalmente en los países de América Latina y el Caribe".

2/3/ 2001: **Un día especial.** Presidió la Gala de homenaje a los 100 mejores deportistas cubanos del siglo XX, y del retiro de Mireya Luis, Ana Fidelia Quirot y Félix Savón.

26/11 al 8/12 del 2002: **Olimpiada Nacional del Deporte Cubano.** Como alternativa a la inasistencia a los Juegos Centrocaribes de San Salvador, ideó este evento que tuvo entre sus actividades una Simultánea Gigante de Ajedrez. Al clausurarla dijo: "Todos hemos salido campeones en esta nueva, colosal y hermosa batalla en que nos enfrascamos; la victoria, una vez más, corresponde al pueblo".

17/6/2005: **Juegos Deportivos del Alba.** Nacieron al calor de las relaciones entre Cuba y Venezuela, y del surgimiento del Alba: "Estamos hoy haciendo realidad el sueño de la amistad, la cooperación y la integración solidaria entre los pueblos hermanos de América Latina y el Caribe en el terreno del deporte".

21/3/2006: **I Clásico Mundial de Béisbol.** "No íbamos a medir el esfuerzo de ustedes por si se ganaba o perdía el último juego (…). Ustedes siempre vinieron de abajo hacia arriba. Ustedes se habían ganado la medalla de oro mucho antes de ese último partido".

24/8/2008: **Para el honor, medalla de oro.** En una de sus Reflexiones abordó la actuación cubana en los Juegos Olímpicos de Beijing: "El hecho de que participen más naciones y las competencias sean más duras es en parte una victoria del ejemplo de Cuba. Pero nos hemos dormido sobre los laureles. Seamos honestos y reconozcámoslo todos".

fundado **06 de JUNIO** 1970

Director Alberto Núñez Betancourt | **Subdirectora editorial** Alina Martínez Triay | **Subdirector administrativo** Jorge A. Estévez Cortés | Impreso en el Combinado de Periódicos Granma

TRABAJADORES

Redacción Territorial esquina a General Suárez, Plaza de la Revolución **C. Postal** 10600 **Pizarra** 7881 6009 | **Fax** 7855 5927 | www.trabajadores.cu **E-mail** buzon@trabajadores.cu



"No es cuestión de hombres. Ha sido un privilegio para muchos de nosotros haber estado aquí en la Revolución durante muchos años. Es un honor el que nos hacen los imperialistas cuando nos quieren expulsar de la Revolución, cuando nos quieren expulsar de la patria, cuando nos quieren expulsar de nuestras responsabilidades, porque saben que con nosotros no hay arreglo indigno. ¡Pero se equivocan! ¡No importa los que estén aquí; detrás de los que están aquí, vendrán otros como ustedes y serán iguales o mejores que nosotros! Pueden desaparecernos uno a uno y tendrán que llegar hasta el último; y el último, junto al último tronco, con el último fusil, como decía Martí, combatiendo".

Fidel

Del discurso en el acto de Entrega de la Declaración de los Mambises del siglo XX, efectuado ante el Monumento a José Martí, 15 de marzo de 1997